

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Ra. Alicante, 1.50 pesetas al mes.
 Los demás puntos, 5 id. trimestre
 Fuera de España, 10 id. id. — Pago
 anticipado. Número suelto, 5 cen-
 timos. — Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Il-
 defonso 6, 2.º — No se devuelven origi-
 nales, aun cuando no se publiquen.
 Todas las reclamaciones y correspon-
 dencia, al Propietario, Director y Ad-
 ministrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

Periodico Republicano Progresista

PRECIOS DE SUSCRIPCION

PAGO ADELANTADO

Alicante: mes, 1.50 pesetas. — Fu-
 era: trimestre, 5 id. — Extranjero: idem
 10 id. — Número suelto, 5 centimos.

Redacción y Administración

San Ildefonso, 6, 2.º

FIN DE SIGLO

Fueron los carlistas, el último abor-
 to de la monarquía absoluta. Les pare-
 ció demasiado benevolente con los líber-
 les Fernando VII, el más perverso é in-
 grato de los reyes, el que durante su
 reinado y por odio a la libertad, hizo
 que perecieran en el patíbulo 6.000
 personas; el que abolir la elección
 popular de ayuntamientos, último res-
 to de las libertades de Castilla, comen-
 zaba el decreto de este modo: «Con el
 fin de que desaparezca para siempre del
 suelo español, hasta la más remota idea
 de que la soberanía reside en otro que
 en mi real persona...» Les parecieron
 pocas las infamias de aquel rey, que
 fue terrible castigo del pueblo, y los
 discontentos; los que pedían que se
 encendieran las hogueras del Santo
 Oficio, para impedir el desarrollo del
 liberalismo; los que deseaban el diario
 sentencias de las comisiones militares;
 y habían templado a aquel monarca
 que fue el colmo de la crueldad; los
 representantes de la ignorancia; los
 enemigos de la ilustración; se me-
 moraban las habitaciones del infante
 don Sebastián hasta la indecencia;
 contaban a quel ser por tantos títu-
 los despreciables formaron la sociedad
 denominada *Federación de realistas pu-
 ros*; se inspiraron en las ambiciones de
 la infanta doña Francisca, esposa de
 D. Carlos, y levantaron en Cataluña el
 estandarte de la guerra civil en 1827.
 Así empezó el partido carlista. Esa es
 la historia de la intriga, la ambición, el fa-
 natismo, la sed de sangre liberal. Así
 empezaron los carlistas su vida públi-
 ca; para martirio de la patria, para
 vergüenza de la civilización. Escrita
 está la historia de ese partido, cuya
 meta implacable, feroz, nadie puede ol-
 vidar. Los carlistas nacen, no se hacen;
 como partidarios antes de tener uso de
 razón; parecen que heredan de sus pa-
 dres los Tristany, Cabrera, Forcadell,
 Camicer, Savalls, Santa Cruz, el odio
 al progreso y a la libertad, y a ojos
 cerrados, por instinto, jamás por ra-
 cionalidad, se llaman carlistas. Todavía
 se habla de esa sombra del absolutis-
 mo; de aquella forma, la más repug-
 nante de la tiranía, que murió a ma-
 no, valeroso, del heroico, del glo-
 rioso ejército español, y que atra-
 viesa las puertas de la eternidad reci-
 biendo las maldiciones de la Europa
 moderna.

Cuanto se dice que los carlistas
 quieren ver a España como una espe-
 ranza, se aprecia exacta-
 mente el grado de anquilamiento, de
 degeneración y ruina moral a que ha
 llegado este desventurado país. Los

verdugos de Olot una esperanza! El
 absolutismo una probabilidad! Esto es
 romper el libro de la historia, hacer
 pedazos la conciencia, ultrajar el dere-
 cho público y arrojar un padrón de
 ignominia sobre el sepulcro de nues-
 tros padres; esto es agregar la infamia
 al olvido de nuestros mártires. Volva-
 mos la vista más allá de las Cortes de
 Cádiz, pensemos lo que fueron los re-
 yes absolutos. Isabel I estableciendo la
 tiranía teocrática; destruyendo la for-
 ma pura del cristianismo para traer-
 nos la intolerancia religiosa y el ter-
 ror de los autos de fe; convirtiendo
 el Dios del perdón en Dios de la ven-
 ganza; encadenando el pensamiento de
 los españoles. El falso campeón Car-
 los I, avivando el brasero de la Inqui-
 sición, acabando con los tesoros de las
 Indias, mandando saquear a Roma,
 con escándalo de Europa, consintiendo
 que sus súbditos forzaran a las virge-
 nes y desenterraran el cadáver de
 Julio II para robarle un anillo. El
 gran tirano Felipe II, el del corazón
 seco; el devoto del derecho divino; el
 de los amores ilegítimos, el que lo con-
 sumió todo, que lo empeñó todo, que
 nos dejó en la completa miseria, que
 dio ocasión a la frase de que la alon-
 drá que quería atravesar a Castilla,
 necesitaba llevar el gran can al nido.
 El intranquilo Felipe III, el perse-
 guidor de la imprenta; el que consi-
 guió que España tuviera 9.000 con-
 ventos, donde se albergaban cien mil
 frailes y cuarenta mil monjas; además
 de cerca de miles de sacristanes y sante-
 ros, que vivían sin contribuir a la pro-
 ducción de la riqueza. El depravado
 Felipe IV; el que impuso al Conde-
 duque de Olivares, el de las guerras
 desastrosas, el de las aventuras escan-
 dalosas, el actual aborrido de Europa,
 que acabó su vergonzosa vida en el ri-
 dículo palacio de Loredán, quejándose
 de la aménula y soñando resaca de
 honrosas tradiciones. El hechizado, el
 imbécil Carlos II, que no supo ser hom-
 bre siquiera. El primer Borbón, Felipe
 V, que nos dejó para memoria la
 pérdida de Gibraltar, que fue un es-
 clavo del capricho de sus mujeres y
 que quemó vivos 1.564 españoles. El
 extravagante Fernando VI, y el inepto
 Carlos IV y el ingrato Fernando
 VII, todo ese funesto desfile de re-
 yes que dejaron su camino sembrado
 de víctimas; que llevaron al patíbulo a
 los nobles comuneros; que mataron a
 Lanuza; que quemaron a media Espa-
 ña; que degollaron a los defensores
 de la libertad; que sacrificaron los sol-
 dados en guerras inútiles; que al grito
 de viva el rey absoluto, asesinaron a
 Riego en ignominioso suplicio y pre-
 miaron al realista salvaje que dio un
 bofetón al rostro frío, inanimado,
 muerto, del valiente candillo que des-
 nudó su espada, para defender al pue-
 blo, el año 20.

Es posible volver a la negación
 completa de la soberanía? Cabe en ca-
 beza humana puedan aplastarse las
 conquistas del derecho constitucional
 moderno bajo el poder real absoluto?
 Es una esperanza monstruosa reunión
 de todos los poderes en una sola persona,
 como dijo Martínez Marina? Cuando
 leo en la prensa de gran circulación
 las indicaciones de algún artista conam-

bulo, relativas a que, en medio de esta
 descomposición, de esta honda crisis
 en que vivimos, los carlistas pueden
 ser una solución para España, me ocu-
 rre desear en aquel instante que los
 Pirineos lleguen a la luna y que los
 mares que nos rodean se queden sin
 agua en un abrir y cerrar de ojos, para
 que esos pensamientos insensatos no
 salgan de la península ibérica y no les
 llegue la luz a la Europa del siglo; pa-
 ra que aquí queden esos delirios de
 imaginaciones envenenadas por el aire
 insano que se respira en esta época po-
 pularista que atravesamos, en que los
 ideales han desaparecido y la ciencia,
 la filosofía, el sentido jurídico y el sen-
 tido moral, han conservado las mejo-
 res formas, las frases más elocuentes y
 bellas, para ser en el fondo y en la
 práctica la bestia humana ansiosa de
 chupar la sangre pura de la patria.

Necesitó la España de principios del
 siglo verse abandonada, vencida por
 sus reyes a Napoleón por un puñado
 de oro, como vendió Judas a Jesús por
 treinta dineros de plata; necesitó la
 España verse entre las garras de las
 águilas del Sena, para despertar de un
 sueño de tres siglos y en arranque su-
 blime reconquistar su independencia,
 romper el antiguo régimen, convertir
 en ciudadanos los vasallos, de garrar
 los privilegios, derribar la horca y redu-
 cir a escombros el absolutismo. Nece-
 sita la España de fin de siglo otro Ma-
 rat que la despierte, otra fuerza que
 la levante. En 89 años la lucha del
 absolutismo con el constitucionalismo
 y la libertad ha sido sangrienta. En esa
 lucha conquistó sus laureles y su glo-
 ria el partido progresista. El pueblo
 ha tenido días de triunfo: el año 8, el
 año 12, el año 20, el año 68, pero en
 las últimas horas del absolutismo nos
 asesinaron a fuego, nos mataron a
 Torrijos, nos rompieron la constitu-
 ción de Cádiz, hicieron que muriera
 Muñoz Torreros tratándolo indigna-
 mente; después, hemos visto perdidos
 los esfuerzos de la revolución de Sep-
 tiembre; caer al suelo la democracia al
 golpe de Sagunto dado por Martínez
 Campos; hemos visto durante la res-
 tauración perdida la soberanía, y como
 si no fuera bastante el absolutismo del
 caique, el falso patriotismo de los
 de arriba, el tormento del contri-
 buyente, las guerras que nos aniqui-
 lan y acaban con nuestra juventud; co-
 mo si no fuera bastante dejar a los es-
 pañoles sin honra, sin hogar, sin fami-
 lia, sin fortuna, se nos brinda para re-
 medio con un rey absoluto de verdad,
 con aquel eterno pretendiente de Ve-
 necia que hizo se encharcaran nues-
 tros campos de sangre liberal, se
 considera probable que volvamos a los
 tiempos de Fernando VII maldito
 hasta pensar en madre; se quiere que no
 quede ni el polvo de la España mo-
 derna.

Este es nuestro fin de siglo. A esto
 hemos llegado, después de tan inmen-
 sas fatigas, de tan gran tarea, de tan-
 tos sacrificios por la conquista del de-
 recho, la justicia y la libertad.

Los que fusilaron a los cientos de
 veinte y tres soldados liberales en Olot,
 vistieron el honor uniforme a aquellos
 mártires.

Los que desgararon la Constitu-
 ción de 1869 y nos dieron otra doctri-

naria é irreformable, son nuestros hom-
 bres de Estado.

Son monárquicos de los Borbones
 los mismos que los destronaron. Cas-
 telar ha enviado sus republicanos his-
 tóricos a la monarquía restaurada. Se
 ha deshonrado el sufragio universal.
 Se hace burla de la ley, por los mis-
 mos encargados de hacerla cumplir.
 Otros republicanos transigen con las
 farsas electorales y hacen en la som-
 bra pactos y componendas con los ene-
 migos de la democracia. Se dice que
 D. Carlos, el amo, el Señor, es una es-
 peranza.

El pueblo se ha quedado solo. Los
 reaccionarios nos hacen a los plebeyos,
 a los hijos de ese pueblo una guerra
 hipócrita y sin cuartel; nos hicieron a
 traición. Los modernos mercaderes de
 la política, cubriendo sus intereses
 personales con la túnica de la libertad,
 como cubren sus rencores los absolu-
 tistas con el manto sagrado de la reli-
 gión, se rien de nuestra consecuencia,
 de nuestras arraigadas convicciones.

No importa. Seguimos adelante. No
 queremos ceder. Tenemos esperanza
 todavía. El pueblo se despertará, se
 apoderará valerosamente de lo suyo;
 porque suya es la libertad, suya la pa-
 tria. Nuestros sueños han de realiza-
 se. Se verá algún día a este gran pue-
 blo sacudir su letargo, pisotear fieras-
 mente a los traidores, a los perversos,
 levantar del suelo a la madre España,
 borrar sus humillaciones, corresponder
 al honor de haber nacido en ella, y ha-
 cer que no se apague en sus dominios
 el sol de la justicia; que se levante el
 J. M. LOPEZ CAMPELO

PARALELO

Los carlistas se agitan, trabajan co-
 mo desesperados para organizar sus
 huestes y lanzarse al campo a probar
 fortuna. No vencerán. Les conocemos y
 también el horror que inspira su causa.

Un enemigo formidable, un món-
 struo oculto es el espanto y la hida de
 cien cabezas, mientras no se tiene idea
 de sus fuerzas; Goliath fue el terror de
 los filisteos hasta que se presentó Da-
 vid. El gigante pereció ante el pigmeo
 escudado por Dios. ¿Qué han de po-
 der todos los caicas y trabucaires ante
 la de oración y la República que es
 lo que se impone y ha de triunfar? Te-
 med a la impostura y a la calumnia,
 tras ella vienen la corrupción y los de-
 litos.

No temais, pues, no, a los fanáticos
 carcas; pero aprestaos para combatir-
 les y para exponer sus defectos y pla-
 nes liberticidas a la luz; así serán me-
 nos temibles y funestos. Nada ilusio-
 na y seduce tanto como el misterio;
 nada revela tanto los defectos como la
 publicidad. El roce cotidiano todo lo
 gasta y lo deteriora. Los objetos mo-
 rales al revés de los físicos crecen y
 aumentan con la distancia y la oscuri-
 dad. Esta es una ley moral del corazón
 humano. La verdad y la razón no han
 de temer los embates del error y de la
 mentira, y la virtud y la justicia no
 deben rehusar el combate para triun-
 far. Y como combatireis, sino resis-
 tís? Y cómo resistiréis si no hay ene-
 migos con quienes luchar y de quienes
 triunfar?

Ha habido, por lo demás, otro error acerca del partido carlista en la provincia de Alicante. Se ha creído a este por algunos organizado para la lucha y con bastantes adeptos. Idea bien equivocada ciertamente, que se echa de ver por sus mismos hechos y reuniones. Son Bosch, Riuhet y la Gallardo. Conviene repetirlo; esa gente no va a ninguna parte.

Como quiera, la intentona de los carcardas enemigos de la libertad, lleva el propósito y esconde la mira de una propaganda teocrática estirpadora sacrilega hasta del último vestigio de la dignidad humana. La verdadera religión nada tiene de común con esas hordas de émulo de Savalls y el sanguinario cara de Santa Cruz. La virtud no ambiciona, ni persigue, no conspira, ni vocifera, sino que aconseja con dulzura y persuade con el ejemplo; es tolerante y sumisa en vez de conspiradora y enemiga, caritativa y humilde en vez de ambiciosa y altiva.

Que esto está mal; que la situación de España es desesperada, se dice y con estos estamos conformes. No lo estamos, con que el partido carlista pueda ser la solución; el remedio a los males presentes que nos agobian.

La única salvación para la patria está en la instauración de la República española, la cual no es ni puede ser extraña a todos los grandes problemas que determinan el novísimo movimiento político y social europeo, que en nuestro país resisten locamente todos nuestros monárquicos.

Hay que decir a todos, porque es cierto, que la República es mucho más que el cambio de la forma de gobierno, y que entre los primeros deberes de los republicanos figura el de identificar la causa de la República con la de todos los intereses desatendidos que preocupan justamente a los hombres que no son de nuestro partido y el de fijarse, ante todo y sobre todo en poner término a las guerras de Cuba y Filipinas que acaban con nuestra juventud y con los recursos de la nación; hay que inculcar en el ánimo de todos los españoles que no queremos un efímero triunfo de la institución republicana, si no hacerla una institución eminentemente nacional y una solución política definitiva e insustituible.

La República vecina debe ser para nosotros una lección viva, una fortificante, un estímulo irresistible. Adelante pues! A trabajar con la fe que salva y la acción que vigoriza, sin desmayos y vacilaciones.

España, no debe temer la revolución. Todos los que piensan, todos los que trabajan, todos los que desean levantar la patria sobre el paves de sus miserias tienen en el fondo juntos sus corazones. Unos a ellos, hombres de buena voluntad, y el triunfo es seguro. Nosotros no vamos a poner sobre el trono a un rey absoluto, ni a restablecer el odioso tribunal de la Inquisición. Conocemos nuestros deberes para estar inciertos del partido que debemos tomar.

Las cuestiones pendientes no pueden dejar de resolverse: estas faltas y errores no pueden dejar de corregirse: esta situación no puede prolongarse. Los intereses de la nación no pueden seguir así por más tiempo.

Los carcas quieren aprovecharse de este caos para imponernos a Carlos Ochoa.

Por fortuna los carlistas son ya de todo punto impotentes, porque la inteligencia ha abandonado sus almas, como la virtud sus corazones: ellos viven en los antros, y no salen a la luz, sino para maldecirla.

RAFAEL SEVILA LINARES.

6 Septiembre 1897.

NOTAS Y NOTITAS

Hoy debe llegar a Murcia nuestro ilustre Jefe Doctor Esquerdo, con su distinguida familia, después de haber pasado una temporada en su magnífica posesión *La Pileta*.

Deseamosles felicísimo viaje.

Se hospedarán en casa del bizarro general Portillo su querido amigo.

Esta tarde obsequiarán los periodistas alicantinos a su compañero en la prensa Sr. Mestre Martínez redactor de *La Correspondencia de España*, celebrando en honor suyo un "banquete campestre".

El simpático e ilustrado periodista madrileño nos ha dedicado un retrato suyo, hecho por el reputado fotógrafo Sr. Plá, que agradecemos en lo que vale.

Nuestro ex-correligionario D. Celestino Pons Albi, de Jávea, se ha dirigido a nosotros en atenta carta suplicándonos la inserción de una suya en la cual rectifica los conceptos de carlista y otros que le atribuyó *El Liberal* de esta, y nosotros, para que no diga el Sr. Pons, ni nadie que le negamos el derecho de defensa, acordamos a complacerle, no sin advertir antes que *El Graduador* o *El Liberal* eran los llamados a hacer por un correligionario lo que de nosotros se pide.

La sana y moderna crítica en política no debe ser la parcialidad venal o envidiosa, ni obedecer al vano e impudente espíritu de partido. Por eso entendemos que quien llamó carlista al Sr. Pons de Jávea, venía obligado a insertar la refutación del interesado.

Por lo que toca a nosotros, el señor Pons no niega que ha sido republicano; por lo tanto robustece y confirma nuestro dicho varidico.

En conclusión: poco o nada nos importa la reorganización del partido fusionista del distrito de Denia, y si unos monárquicos son mejores que otros; poco importa el cante si la moral y la verdad nos vienen por este medio; poco importa, en una palabra, los planes de unos y la oposición de otros y el carácter del autor del comunicado si hay en el veracidad y un buen deseo de exterminar a los carlistas de Jávea. Esto último es lo que se debe conseguirlo las autoridades deben poner de su parte gran celo y actividad.

Mucho ojo Sr. Salas, pues su responsabilidad caso de una intentona sería grande.

PRIVILEGIOS

El distrito marítimo de Altea, lo componen la capitalidad de dicha villa y el pueblo de Calpe y ocurre, que una determinada influencia consigue permiso para que puedan pescar las parejas de bou de Calpe haciendo caso omiso de las de Altea. El ayudante de marina no puede autorizar más que aquellas o sean las de Calpe porque la orden telegráfica del ministro al capitán general de Cartagena, de éste al comandante de marina de Alicante y respectivamente al ayudante de Altea, es escueta, clara y terminante, no ofrece duda alguna. Solo se permite la pesca a las parejas de Calpe. Las de Altea que se fastidian, con cuyo motivo crece la irritabilidad de los marineros ante tan absurda y arbitraria medida que no puede informarla la justicia ni la legalidad, ni ningún imparcial criterio, porque si estrecheces o carencia de recursos tienen las de Calpe, la misma aflictiva situación atraviesan las de Altea y sin pan para sus hijos buscan afanosos los de aquel pueblo, pan para sus familias piden las de Altea que tienen el mismo derecho exaltándose su estado bilioso al presenciar desde la playa con los brazos cruzados que las parejas de Calpe pescan y las de Altea siguen varadas. Solo el privilegio puede autorizarlo y los privilegios que en circunstancias idénticas

se separan de la igualdad son absurdos y soberanamente ridículos mayormente cuando se dice de público, que todo ello se debe a la mediación del reverendo cura de Calpe que pone en berlina a la superioridad comprometiéndola en concesiones tan parciales, y la influencia es decisiva, ¿por qué como puede ocultarse al señor ministro de Marina la inconveniencia de tal acuerdo beneficiando a uno solo de los pueblos que componen el distrito de Altea? Porque no puede concebirse sorpresas de firmas en acuerdos tan trascendentales: la disposición debe haberse tomado con completo conocimiento del caso, o sea en favor de un solo pueblo que está en las mismas condiciones que la capitalidad del distrito que no puede pescar porque no ha influido en tal sentido el poderoso mediador a quien esperamos ver ascendido canónigo en la suposición de la certeza de su poderosa influencia como de público se afirma.

Pedimos la igualdad en todo cuanto concierna a clases con exclusión de toda parcialidad, y en este concepto esperamos que el Sr. Ministro de Marina generalizará la permisión de la pesca de Bou ofreciendo con ello una prueba de su justificación.

¿Por que han de ser los de Calpe de mejor condición que el resto de los españoles?

CORREO DE MADRID

5 Septiembre 1897.

Esta madrugada ha sido llamado por teléfono por el Sr. Cos Gayón el gobernador de Madrid, quien precipitadamente se marchó a Gobernación.

Después de una breve conferencia regresó el gobernador al gobierno, llamando a su secretario y al coronel Morera y comunicándoles órdenes apremiantes y reservadas que nadie ha podido traslucir.

Cumpliendo la ley omito las manifestaciones de Sampau. Se dice que se le han encontrado cartas en inglés y francés comprometedoras. También una receta para rapicar explosivos. Postas y el camarero de la cervicería continúan mejorando. Asegúrase que cuando el atentado de Cánovas, Portas envió a Madrid un parte indicando la complicidad de Sampau y otros.

Azcárraga ha recomendado al general Despujols actividad extraordinaria.

Espérase que mañana temprano se constituya el Consejo de Guerra. Personas competentes juzgan que se le sentenciará a muerte.

Sampau daba conferencias en el castro de Utrabo de buen humor. El italiano ha trabajado en traducciones para las casas Garnier de París y Sbael de Bruselas. Regresó a Barcelona el 26 de Agosto ocultándose en la fonda Siman. Se le ha encontrado una maleta con ropa interior y cápsulas de revólver.

Se ha firmado el título de Duquesa de Cánovas a favor de la viuda del jefe de los conservadores.

DESDE JAVEA

Sr. Director de LA UNION DEMOCRATICA.

Muy señor mío: En ocasión de haberse ocupado el periódico de su digna dirección de las cartas que desde esta villa vengo publicando en *El Graduador* referentes a la reconstitución del partido liberal en este distrito, el colega *El Liberal* se nos descuelga con un suelto en el que se trata de hacer aparecer a mi persona como poco consecuente y falta de estabilidad en ideas políticas.

De todas veras siento tener que recurrir a la historia política de mi humilde persona ya que eso es patrimonio exclusivo de los hombres que algo valen y significan. Más, dignidad obliga a dar cumplimiento a contestación al suelto aludido, dejando en su lugar el imperio de la verdad.

Allá en mis mocedades por los años 1882 a 1883 cuando apenas tenía dieciséis años, y en ocasión de formar un

Comité republicano en esta localidad el hoy difunto D. Vicente Cabrera Buigues, entré a formar parte del mismo, hecho que recuerdo con verdadero orgullo, continuando hasta los años 1887 a 1888 en que me trasladé a la ciudad de Zaragoza donde a la sazón estudiaba la carrera de leyes.

Apenas llegado a la invicta ciudad, me inscribí en el Centro republicano, siendo contestuliano de los señores Isabal, Montestruc, Galo, Ponté, Liorra, Serrate, Paraiso y otros tantos adalides de la democracia en aquella región, escribiendo desde allí varias correspondencias a LA UNION DEMOCRATICA, dándole conocimiento de reuniones de carácter político en las que tomaron parte D. Nicolás Salmerón Alonso, Vallés y Ribot, Blasco Ibañez, etc. etc.

En dicho año y al renovarse la Junta Directiva de aquel centro fui nombrado Secretario, cargo que acepté así como también el de Presidente de una de las Juntas de propaganda.

En ocasión de la propuesta de un candidato para la Diputación, promovieron en aquel Centro político varias discusiones que motivaron otras tantas reuniones públicas las cuales dieron por resultado la separación de la gente joven del partido republicano y el ingreso de todos ellos, incluso yo, al partido liberal-demócrata.

Era el año 1891, y terminados mis estudios me vine a este mi país natal.

Hallábase entonces el partido liberal, constitucional o fusionista en este distrito sin rumbo fijo por la muerte del exdiputado provincial D. Buenaventura Quero Bertomeu y la derrota del Sr. Laussat.

Formaban como liberales democratas los señores Morand y Bertomeu hasta el extremo de ser propuesto para la Diputación provincial el último de estos señores, cargo que no admitió.

Por aquellos días moría en Jávea el hermano del Sr. Quero (D. Antonio) presidente del Comité liberal-dinástico y único que desde la revolución venía como tal funcionando. De dicho Comité era vicepresidente mi padre, hoy difunto. Abriéronse las puertas para ingresar en el partido monárquico en este distrito, del que es ilustre jefe en España el Sr. Sagasta actual orden de cosas. El Sr. Sagasta representaba la mayor dosis de libertad y democracia, me decidí a ingresar en el partido liberal-demócrata a las órdenes de D. Antonio V. Bertomeu, hijo político del exdiputado a Córtes y exsecretario del Congreso don José A. Bolufer Cruaños, ilustre patriota, progresista de toda su vida y el íntimo del Sr. Romero Ortiz.

Desde aquella fecha vengo perteneciendo al partido liberal del distrito de Denia al lado de mi respetable y queridísimo jefe el rico hacendado señor Bertomeu, defendiendo hasta donde mis fuerzas me han permitido, la idea liberal-democrática, lo mismo en la prensa que en reuniones políticas, siendo uno de los que manifestaron al Sr. Romero Paz delante de varias comisiones, que había entregado el distrito a los reaccionarios de siempre, polacos de Tohus hoy carcardas, feroces, dando con ello muerte al numeroso partido liberal, hasta su día, palabras que cayeron sobre la cabeza de D. Eduardo como losa de plomo.

En Mayo de 1895 fui elegido concejal, entrando a formar parte de la minoría liberal del Ayuntamiento de cuyo cargo tomé posesión en Julio del mismo año.

Esa es la historia del que desde Jávea se entretiene escribiendo a la prensa. Ahora, para que los periódicos de Alicante formen idea de la frescura y cinismo del autor de tamañas calumnias, al decir que fui carlista y desem-

peñé el cargo de comisario de guerra solo opondré el siguiente dato.

Nací en 1866, y siendo allá por los años 74 y 75 cuando operaban en el Maestrazgo las fuerzas del Rey de bastos, es visto que á los ocho años desempeñaba yo cargo tan importante, ó lo que es igual, que soy joven precoz del distrito de Denia, á no ser que El Liberal haya sido burdamente engañado ó conscientemente convencido.

Sépalos de una vez para siempre El Liberal. Jamás en mi vida he sido carlista, antes al contrario, frente á ellos en todas partes, y en particular en esta localidad de donde vengo luchando diariamente, dando de cuando en cuando la voz de Alerta Carlistas son en Jávea los amigos políticos de D. Eduardo Romero Paz (con premio de El Liberal); aquellos á quienes dió la situación el liberal D. Eduardo en la última etapa, los mismos que subían las escaleras del Gobierno civil en tiempos del Sr. Escrig con sombrero puesto, y al despojarse del Gobernador como Alcalde y primer teniente calzaban sus respectivas boinas, todo lo cual le constaba al Sr. Romero Paz, así como que eran los presidentes de los Comités carlistas del distrito y de la villa de Jávea. Esos, los que dieron á Cerralbo 150 votos. Esos los patrocinados por....

Pasemos al periódico y dejemos en sus frescuras al autor del suelto.

¡Polvo Liberal!—O hay que tenerle lástima, ó no hacerle caso, porque resulta algo desequilibrado su asombrosa inteligencia que no hace aún muchos días con sus poderosos destellos guiaba por seguros derroteros la marcha del partido en este distrito.

El que desde Jávea escribe estas correspondencias es un modesto soldado de las numerosas huestes que acudió al ilustre Sagasta, y en sus escritos no le impulsa otro móvil que aportar un granito de arena á la gran obra de reconstitución del partido en este distrito, cuya reconstitución está hecha por la voluntad de los insignes patriotas señores D. Jaime Morand y don Antonio V. Bertomeu. Dirija sus ataques á estos dos señores y entonces el citado periódico como defensor de la gran familia liberal, se colocará á la altura de las circunstancias.

Pues se desquiza? ha vuelto del estupor que le causó ver que con solo haber dicho aquellos dos veteranos de la libertad, vamos! todos los que comulgamos en la misma iglesia nos hemos agrupado á su alrededor, y una vez más nos apercibimos para la lucha. Lucha que, como siempre nos dará el triunfo.

No dude El Liberal que este ha de ser el resultado de nuestra campaña noble, y desprovista de mezquindades y pasiones egoístas.

Este es el País, Cuba, Filipinas, la Hacienda etc. que con tan poco chiste dice El Liberal.

Y así como la luz viene de oriente, desde esta parte de la provincia, daremos una prueba de lo fuerte y poderoso que es el derecho del sufragio que á pesar de ser una de las más preciadas conquistas de la democracia, El Liberal no ha podido aguilatarla en su verdadero e inestimable valor.

El propósito del partido liberal del distrito de Denia, tiende á reconquistar el puesto que de derecho le corresponde, y para conseguirlo, le sobran fuerzas, de las que cuando llegue la hora, hará alarde en los comicios.

Para terminar lo repetimos por milésima vez. Nuestro jefe es el reconocido como tal, sin distinción de ningún género, por la gran familia liberal, y no reconocemos ninguna otra entidad política á quien debamos acatar con la mansedumbre de los pobres de espíritu.

De usted señor director, afectísimo S. S. Q. S. M. B.,

CELESTINO PONS ALBI.

8 Septiembre 1897.

VARIAS NOTICIAS

La noticia de que el Sr. Ministro de la Guerra se propone licenciar á los soldados que han cumplido en Cuba, ha causado gratísima impresión á muchas familias de Alicante.

Como que en esa situación se encuentran muchos soldados de esta provincia.

—La Compañía de ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante y Norte de España, ha establecido billetes de ida y vuelta de 2.ª y 3.ª clase á precios reducidos con motivo de la feria en Albacete, y corridas de toros los días 10 y 11 de Septiembre.

He aquí los precios: de Villena á Albacete y regreso, 13 pesetas en 2.ª clase y 8 en 3.ª; de Novelda, 16 idem en segunda y 10 en 3.ª y de Alicante, 18 y 12 respectivamente.

—Las autoridades de los puertos donde desembarcan los soldados que regresan enfermos ó heridos de la campaña de Cuba, han recibido las órdenes para que tengan dispuestos todo lo necesario á fin de que no carezcan aquellos al desembarcar de los auxilios que les sean precisos.

—No es cierto que se haya firmado la escritura de venta de cierta finca implantada en el término de Alcalá del Río, propiedad de la señora viuda de Ramos, y que aquella se vendiera en 50,000 duros al diestro Revorte.

La finca en cuestión será comprada por dicho diestro en 33,000 duros, tan pronto se trasmita la habilitación necesaria, por ser de menores.

—El tiempo ha refrescado más que las esperanzas de los fusionistas de ser pronto ministeriales con Sagasta en el poder.

Aunque los horizontes se mantienen despejados de nubes, el airecillo impregnado de humedad que sopla, hace prever que las primeras lluvias anunciadoras del Otoño no están muy distantes.

Allá veremos: ¡por qué á los que se dedican á vaticinar y á los silvestres, les ocurren casi siempre lo mismo. Que se equivocan cuando más ilusiones tienen.

—El ministro de la Guerra ha ordenado á los capitanes generales que se active en las regiones de su mando la instrucción de los mozos del reemplazo actual. Esto demuestra que urge el envío de

la expedición que está anunciada para Cuba.

—Anteayer mañana falleció el precioso niño Luis, hijo de nuestro particular amigo D. Juan de Rojas.

Acompañamos á tan distinguida familia en su justo dolor.

—Advertimos á nuestros lectores que en este mes los violentos y frecuentes cambios atmosféricos dan lugar á irritaciones de forma catarral en los ojos y en la garganta, á toses, erisipelas y diarrea. Es; pues, preciso tomar muchas precauciones, no descuidar el abrigo, no abusar de las frutas y hacer un ejercicio moderado y prudente. Los reumáticos y gotosos deben ponerse las prendas de abrigo interior.

—Ha fondeado en el puerto de Palma el cañonero «Atrevido».

Ha salido para Archena y Madrid el capitán de infantería D. Francisco Cabrera.

SERVICIO DIRECTO

ENTRE

ALICANTE Y ARGEL



EL VAPOR SITGES HERMANOS

Salda de este puerto directamente para ARGEL los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Admite carga y pasajeros á precios muy económicos.

Para fletes y demás informes, dirigirse á su consignatario en Alicante, Eduardo Galiana, San Fernando, 30.

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ENTRE

ALICANTE Y BARCELONA



VAPOR «LUIS PINZON»

Saldrá directo para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasajeros para dicho punto.

Para fletes y demás informes dirigirse en Barcelona señores Moll y Orominas, Plaza Palacio y en Alicante, Guixot y Compañía, Esplanada 30.

M. LOSADA

GRAN CAMISERÍA MODELO.—CORTE FRANCÉS

Calzoncillos corte pantalón.—Fajas higiénicas Losada, privilegio invención.—Gran taller de plancha para señoras y caballeros.

1, Méndez-Núñez, 1

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA DE SAN JOSÉ

MATRÍCULA

Durante el presente mes de Septiembre, queda abierta la matrícula en este colegio para todas las enseñanzas del Grado de Bachiller, estudios de comercio y carrera de Náutica.

Este colegio está incorporado á nuestro Instituto Provincial y cuenta con un numeroso claustro de catedráticos, licenciados en Letras y Ciencias.

Para el ingreso y matrícula, dirigirse al director D. Celestino Chinchilla.

—Bailén, número 29.—Alicante.

TELEGRAMAS

Madrid 6 (10 n.)

Barcelona Consejo Guerra Sampau.

—Escasa concurrencia, los jefes oficiales.—Sampau sereno.—Declararon inspectores Plantada, Puigdollers, médicos Valverde, Saldaña.—Fiscal calificó delito asesinato frustrado lesiones

disparo pidiendo 17 años cada uno dos delitos primeros, cuatro segundo, dos tercero.—Defensor opinó era homicidio frustrado pidiendo prisión mayor

grados máximo, uno mínimo según apréciense ó no circunstancias agravantes.

Madrid 6 (11 n.)

Comisión peregrinación gallega marcha Lourdes, visitado Reina.—Esta agradecido mucho atención.—Afirmase reunido Consejo Guerra Barcelona.

—Grande reserva.—Arma Inglaterra progresos rebelión India.

Bolsa: 65'00—30'95

ALICANTE

IMP. A. CARGODE V. SOLER

Plaza Isabel II, 15

mordaz, no o enojeis ahora, ya que entonces de tan poco sirvió vuestro coraje á aquellos infelices montañeses, que tan sin piedad llevabais al matadero, ya que entonces el señor de Bembire con solo un puñado de caballeros desbarató toda vuestra caballería, saqueó vuestros reales y trajo arrastrando vuestro pendón, sin que á pesar de vuestras fuerzas superiores tuviérais ánimo para estorbarlo.

¿En qué opinión teníais á los soldados del Temple y á un viejo caballero que peó por la cruz en Acre, hasta que los villanos la echaron por el suelo para alfombra de los caballos del soldan?

Andad, que vuestro valor es como el de los buitres y cuervos, solo bueno para emplearse en los cadáveres.

—Señor caballero, le dijo gravemente el arzobispo de Santiago, no habeis respondido todavía á la principal cabeza de la acusación; la muerte del noble conde de Leizus...

¿Es cierto este capítulo?

—Y tan cierto, respondió Saldaña con una voz que retumbó en el salón como un trueno, que si mil veces lo cogiera entre mis manos, otras tantas vidas le arrancaría.

Si, yo le así por el cinto cuando cayó á mis pies sin conocimiento; con él me subí á una almena, y desde allí se le arrojó á sus gentes diciéndoles:

dignidad aún en medio de tamañas falsías y bajezas.

D. Rodrigo como cabeza de la orden, era el blanco de todos los tiros, no por odio á su persona, pues su prudencia, su urbanidad y sus austeras virtudes andaban en boca de todos; sino porque humillando la orden en lo que tenía de más sabio y elevado, se minaban sus cimientos y se imposibilitaba su restauración.

Como quiera, el maestro infundía tal respeto por sus años y por aquel resto de imperio y de poder que todavía quedaba en su frente, que más de una vez sucedió que los testigos se retiraron corridos y amedrentados delante de la severidad de sus miradas.

El comendador Saldaña hizo harto más en defenderse de otros ataques, que si bien menos concertados, al cabo eran más enconados y violentos.

Recordarán sin duda nuestros lectores, que en el asalto de Cornafel, un dardo muy cercano del conde, murió al golpe de una piedra que le deshizo el cráneo, y otro poco después en la barbacana bajo el hacha del anciano guerrero.

Así mismo recordarán que la bandera de los Castros entró arrastrando en el castillo, arrancada por mano de D. Alvaro de la tienda en que ondeaba al soplo del viento.

Heridas y ultrajes eran ya estos que di-

MAYOR 13.15 y 17

[illegible]

Antes Vinuesa y Compañía.—SEVILLA

Jarabe de Hipofosfitos de Benet

La desinfección exacta de nuestro jarabe hace de él un medicamento o constante y de resultados positivos.

A cada frasco acompaña un prospecto, detallando el método y su uso. Los pedidos al por mayor, en Alicante, á su autor V. Benet.

Madrid, Melchor Gargá, Canejanos, 1, duplicado, principal.

Barcelona, Sres Vicente Ferrer y compañía.

Al por menor: Alcos, señora Viula de Alfonso; Almagro, don Emilio Gasman; Aape, don Francisco López; Barcelona, doctor Tremols, sucesor de Ferré; Madrid, Botella y Miguel, sucesor del doctor Simón; Játiva, Martínez y don Rafael Canto; Valencia, Andrés y Fabiá, San Vicente 22 y en todas las principales farmacias de España.

à vapor de los

SERVICIO FIJO Y REGULAR

por el vapor de gran marcha.

NUEVO CORREO DE ALICANTE



Salidas de Orán para Alicante todos los viernes a las cuatro de la tarde haciendo la misma escala.

Consignarios: D. J. Salinas Sempere, Plaza de Isabel II, número 11.

GRANDES FABRICAS DE CHOCOLATES, FIDEOS Y PASTAS FINAS

ALICANTE

Se sirven a ellos con sus desayunos correspondientes, según su importancia.

de Hijos de Jaime Ferrer y Compañía

Grande y constante existencia a disposición de los consumidores.
 con los más económicos.

PEREZ Y HERMANO, DE VALENCIA

—

est parte de la provincia, que

Id. > Valencia, el día miércoles

Por el acreditado y veloz vapor en

Admite carga y pasaje.

Los señores viajeros podrán disfr

tar durante la travesía de las inme-

ables condiciones que reúne este

cabos camarotes independentes, pe-

...independientes pa...

Agente en A. B. ...

hermanos, calle de la Victoria n.

mero 3.

Caballeros de nuestra preza, no eran para
tratados como quería el conde de Lemus a

En quería la guerra porque anhelaba vengar agravios recibidos con causa, por desgracia sobrado justa de mí y de uno de

—Por lo que hace á la nigromancia que

camente: e miedo sin duda os turbaba la vista y el entendimiento a la par, pues que así confundís con los demonios nuestros

hirviendo con que os rociábamos la mollera.

... Su mano se ensamiñó maquinamente.

—No os enojei, señor hidalgo, que así